

# Rasgos Determinantes de las Aptitudes Emprendedoras que Forman el Perfil de los Estudiantes de Contaduría Pública

del Núcleo Universitario "Rafael Rangel"

## Walevska López

Licenciada en Administración de Empresas  
Especialista en Gerencia, Mención Industria y  
Comercio, Msc. en Administración de Empresas,  
Doctora en Gerencia Avanzada,  
Profesora de la Universidad de los Andes  
walalopez69@yahoo.es

## Morelia Montilla

Licenciada en Contaduría Pública  
Especialista en Gerencia, Mención Industria y  
Comercio Msc. en Administración de Empresas  
Doctora en Gerencia Avanzada  
Profesora de la Universidad de los Andes  
moreliam@ula.ve

## Militza Briceño

Licenciada en Contaduría Pública  
Se desempeña como gerente de PYME  
en tributos y análisis financiero  
militza80\_09@hotmail.com

Recibido 21/06/2006 - Revisado 15/09/2006 - Aceptado 24/11/2006

## Resumen

Las características del empresario, han sido objeto de variadas investigaciones orientadas hacia la búsqueda de diferencias de personalidad que permitan distinguir entre empresarios exitosos y sin éxito (fracasados). Este tema ha adquirido especial interés al estudiarse desde una perspectiva académica, concretamente considerando a los individuos que se orientan al desempeño de la función emprendedora. La presente investigación considera la personalidad que define al emprendedor y expone un análisis de los rasgos determinantes de las aptitudes emprendedoras, que forman el perfil de los estudiantes de Contaduría Pública del Núcleo Universitario Rafael Rangel, de la Universidad de los Andes. Para el desarrollo de este estudio se empleó una metodología de investigación empírica, de campo; con un enfoque cuantitativo, en la misma se consideraron los rasgos psicológicos y los no psicológicos de los estudiantes. Se concluyó que la población estudiada cuenta en gran parte con las capacidades psicológicas y no psicológicas que los pueden identificar como potenciales emprendedores. Sin embargo, se recomienda incorporar dentro de los planes de estudio, el fortalecimiento de la aptitud emprendedora como herramienta que ayude a reforzar positivamente el desempeño de los individuos para que en el futuro puedan llegar a ser empresarios exitosos.

### Palabras clave:

Emprendedor, rasgos psicológicos, rasgos no psicológicos, contaduría pública.

## Summary:

The characteristics of the entrepreneurs, have been object of varied investigations oriented towards the search of personality differences that allow researchers to distinguish between successful entrepreneurs and entrepreneurs without success (failure). This subject has acquired special interest from an academic perspective, concretely considering the individuals that orient themselves to the performance of the enterprising function. The present investigation considers the personality which defines the entrepreneur and it exposes an analysis of the determinant characteristics of the entrepreneurial aptitudes, that form the profile of the students of Public Accountant of the University Nucleus Rafael Rangel, of the University of the Andes. For the development of this study was used an empirical methodology and a quantitative approach. In the same one, were considered the psychological characteristics and the non psychological characteristics of the students. The conclusions of the study shows that the population account to a large extent with the psychological and non psychological capacities that can identify them like potentials entrepreneurs. Nevertheless, it is recommended to incorporate within the curricula, the fortification of the entrepreneurial aptitudes like a tool that helps to positively reinforce the performance of the individuals so that in the future they can get to be successful entrepreneurs.

### Key words:

Entrepreneur, psychological and non psychological characteristics, public accountant.

## 1. El Problema

El mundo actual se caracteriza por desenvolverse en ambientes altamente dinámicos donde el hombre se encuentra constantemente en la búsqueda del perfeccionamiento, de fuentes y formas de vivir que les permita sentirse mejor consigo mismo, utilizando sus capacidades innatas que le permiten relacionarse con la realidad en la cual está inserto. De las condiciones del entorno se deriva la necesidad del individuo de crear estas fuentes de producción y empleo para garantizar su bienestar y contribuir en el de otros. El éxito de su actividad está determinado por las habilidades que posea y por las condiciones que le brinda el ambiente, donde el real aprovechamiento de las oportunidades del entorno suele estar influenciado por la formación académica recibida desde la Universidad, a fin de materializar sus expectativas en el campo empresarial.

En el ámbito académico, la función emprendedora reviste una diversidad de criterios, opiniones y expectativas de desempeño por parte de los estudiantes universitarios que merece especial atención. Antes de iniciarse el proceso de pregrado y durante el mismo, se originan en el estudiante concepciones muy variadas respecto a la forma y condiciones de ejercer la carrera en el futuro, especialmente, en los estudiantes de la carrera de Contaduría Pública. Los motivos que sustentan esta diversidad de perspectivas presentes en los estudiantes de Contaduría Pública del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" (N.U.R.R.), pueden derivarse de una cadena de factores enmarcados en ciertos rasgos de la personalidad que de acuerdo con evidencias teóricas y demostraciones empíricas se encuentran asociados a la capacidad emprendedora y que pueden ser de carácter psicológico y no

psicológico, los cuales fijan sus rasgos emprendedores.

Entre los factores psicológicos se estudian como los más comunes, el grado de motivación al logro, el grado de propensión al riesgo y el control interno; en tanto que los factores no psicológicos se pudiesen relacionar con una infancia difícil, el nivel de educación alcanzado, la experiencia laboral y los antecedentes familiares (progenitores empresarios)

Las circunstancias anteriores, pueden conllevar a una gran heterogeneidad de oportunidades laborales en el futuro ejercicio de la profesión contable por parte de los egresados universitarios. De ello pudiese desprenderse también la presencia de un escenario con dos posibilidades: éxito o fracaso a la hora de emprender; lo cual dependería por una parte de sus capacidades emprendedoras y de sus recursos, y por otra de las condiciones derivadas del ambiente respecto al sector productivo en el que planea desenvolverse.

## 2. Objetivo

En tal sentido, la presente investigación se propuso analizar los rasgos determinantes de las aptitudes emprendedoras que forman el perfil de los estudiantes de Contaduría Pública del Núcleo Universitario "Rafael Rangel", para lo cual se determinaron los rasgos emprendedores de carácter psicológico y los de carácter no psicológico.

## 3. Desarrollo

### 3.1 El emprendedor

La literatura sobre el proceso de creación de empresas, hace énfasis en el individuo, como productor y protagonista encargado de llevar a cabo las acciones emprendedoras, el emprendedor de

negocios.

Garzón (1995) citado por Pérez y Aranda (2003), define al emprendedor como el productor de valores de mercado, que corre riesgos, que está en permanente alerta para descubrir las oportunidades de ganancias que aún no han sido descubiertas y actúa en consecuencia para aprovecharlas... Estos autores toman adicionalmente el concepto de Ibarra (2000) para definir a los emprendedores de la siguiente manera:

Son individuos con visión empresarial que manifiestan una conducta y orientan su comportamiento al desarrollo y surgimiento del espíritu emprendedor interno, generando y aprovechando ideas innovativas, desarrollándolas como oportunidades de negocio rentable, comprometiendo su tiempo y esfuerzo en investigar, crear y moldear esas ideas en negocios para su propio beneficio y el crecimiento sustentado de la firma, detectando éxitos donde otros ven fracasos o problemas y cuya fuente es la innovación, con talento y creatividad de bienes y servicios (p.3).

Debido a que el concepto del emprendedor es abordado desde distintas perspectivas y modalidades, para la presente investigación se unificó como criterio que el emprendedor es aquel individuo cuyas cualidades, aptitudes y talentos, tanto de origen innato como desarrollados durante los procesos de infancia, educación y experiencia; se reflejan en la capacidad de asumir riesgos moderados, en una alta motivación al logro de las metas y objetivos que se traza y en la capacidad de asumir con responsabilidad los resultados de sus acciones, y que por lo tanto se encuentran en plena facultad para fundar su propia unidad productiva.

### 3.2 El emprendedor y el ambiente

Es preciso analizar si se tiene la

capacidad necesaria para emprender en tiempos de dificultades, pues el entorno, sobre todo económico, resulta determinante y es el que permite las condiciones propicias para pensar en que vale la pena hacerlo, o por lo menos intentarlo. Aunque todo emprendedor es un buscador de oportunidades, estar consciente de ello, permite entender que existen personas que son emprendedoras sólo porque no tienen otra opción. Eso no quiere decir que no existan emprendedores de oportunidad que hayan estado forzados a crear un negocio propio; al contrario, el hecho de buscar oportunidades en el mercado los hace más emprendedores que quienes sólo tratan de sobrevivir ofreciendo bienes o servicios poco innovadores.

En teoría, los emprendedores tienen ciertas motivaciones para comenzar sus negocios. En algunos países, la apertura de nuevos mercados o la alta presencia de capital de riesgo promueven la iniciativa empresarial. En Venezuela muchas personas entran al mundo empresarial por falta de opciones, forzados a emprender negocios por necesidad más que por perseguir una oportunidad. En tal sentido, Veciana, (1998, p. 20) señala que este "factor motivante es lo que Shapero (1978), llama suceso disparador y Collins, Moore y Unwalla (1964) deterioro del rol", en el cual una serie de factores que responden a causas generalmente negativas, hacen que las personas se decidan por dar un rumbo diferente al estilo de vida que hasta ese momento traían, y es cuando se lanzan en busca de oportunidades que les proporcionen mejores formas de vivir.

También se argumenta que un entorno favorable a la actividad empresarial es aquel que no es ni demasiado rígido ni demasiado flexible. De acuerdo a

las consideraciones de Kantis, Angelelli y Gatto (2001) en entornos demasiado rígidos la empresarialidad estará restringida por la existencia de élites que tienden a bloquear los canales de movilidad ascendente, manteniendo sus posiciones de privilegio y neutralizando la amenaza implícita de la aparición de nuevos empresarios.

### 3.3 Personalidad emprendedora

Se puede caracterizar el perfil del emprendedor en función de sus habilidades, competencias y capacidades genuinas y adquiridas. Este perfil se obtiene a partir de ciertos rasgos en común que poseen y desarrollan los emprendedores y que provienen de una perspectiva psicológica y de otra no psicológica.

#### 3.3.a. Rasgos psicológicos

Para analizar a profundidad las características del emprendedor atribuible a factores psicológicos, diversas investigaciones entre las que se destaca la de McClelland (1961), coinciden en la identificación de tres principales rasgos a los cuales se remiten y reconocen como “distintivos” de las personas que poseen potencial para realizar actividades emprendedoras. Ellas son: la motivación al logro, el grado de propensión al riesgo y el control interno.

**Motivación al logro:** También llamada necesidad de logro; “este rasgo está asociado con el impulso de sobresalir, el logro en relación con un grupo de estándares, la lucha por el éxito”. Definición ésta dada por McClelland en 1961 al desarrollar su Teoría de las Necesidades (Robbins, 1999. p 175). Robbins, destaca que las personas con altos niveles de necesidad de logro, poseen fuerzas impulsoras que les activa el deseo de hacer mejor las cosas

con criterio de excelencia y eficiencia, buscando siempre la responsabilidad en su desempeño y considerándola como factor atribuible al éxito y no por suerte, por lo que se inclinan a la realización de tareas de dificultad moderada, para así asumir riesgos moderados.

La necesidad de logro lleva implícita la constancia, debido a que hace que el individuo apoye su objetivo en trabajar cada día más y de la mejor forma para garantizar los resultados. Pérez y Aranda (2003:28), conciben que la constancia “está asociada con la productividad, los valores ganados en el mercado, la prosperidad y la felicidad...”. A medida que va logrando sus objetivos, ésta necesidad de producir sigue latente en el emprendedor, más aún cuando sus ideas innovadoras lo llevan a estar siempre moviéndose y actuando en terrenos desconocidos.

**Control interno:** Rotten (1966), citado por Gironde (2004, p.29), define el control interno como “la creencia generalizada de que una persona puede controlar su propio destino”. Rotten estableció la hipótesis de que los individuos con control interno luchan con más fuerza para conseguir logros personales que los que creen en el destino, y que las personas que juzgan que los resultados de sus acciones no dependen de sus decisiones y de sus esfuerzos, difícilmente se decidirán por crear y dirigir una empresa. Aquellas personas que atribuyen el control de los eventos a ellos mismos, se le denota como personas que tienen “control interno”. Por tanto, el emprendedor busca el control propio de los resultados esperados, por ello se plantea metas factibles, para lograr su participación proactiva y segura.

**Propensión al riesgo:** La iniciativa de identificar oportunidades, trae consigo

la necesidad de adoptar conductas arriesgadas por parte del emprendedor, quien a mayor riesgo, va en busca de mayores recompensas. Atkinson (1957), plantea a este respecto que el grado de satisfacción que el emprendedor siente por un logro personal estará en función de la dificultad de la tarea. El emprendedor se caracteriza por poseer espíritu de riesgo para explotar oportunidades, mediante el planteamiento de objetivos alcanzables a fin de manejar en un futuro las posibles fallas, asumiendo para ello la responsabilidad implícita.

Es preciso mencionar que el grado de propensión al riesgo inherente a los procesos emprendedores “no se traduce sólo en riesgos financieros por el perjuicio que representa para el individuo la pérdida de capital invertido o por posibles quiebras y fracasos, sino también viene dado en los daños psicológicos a que pueden conllevar los mismos, frustraciones, decepciones, desmoralización, desaliento y pesimismo para intentarlo de nuevo” (Caude, 1973, p. 43)

### 3.3.b. Rasgos no psicológicos

Existen otros factores que aunque no provienen de raíces psicológicas pueden ser igualmente imputables a las aptitudes emprendedoras y por ende modelan también el perfil del emprendedor. La presente investigación consideró:

**Edad y género:** La edad del individuo como factor demográfico puede ser elemento atribuible a las capacidades emprendedoras; constituye un indicador que permite tener una idea general respecto a sus posibles tendencias de empresario. En realidad, la edad en que el individuo siente deseos de ser empresario no necesariamente es la misma en que logra cristalizarlo, pues por lo general vive previamente una serie de experiencias que

le permiten cultivar su idea. Se conoce una alta propensión en el individuo joven entre los 20 y 25 años a despertarse en él el deseo de independizarse al darse cuenta que el trabajo independiente le genera mayores beneficios, esto cuando sus experiencias laborales previas así lo determinan.

Pese a que no existen diferencias significativas entre el desempeño del hombre y la mujer, estudios psicológicos han encontrado que las mujeres están más dispuestas a estar de acuerdo con la autoridad y que los hombres son más propensos a crear empresas, debido a la valoración del trabajo y a las características psicológicas (Robbins, 1999, p. 44). Vainrub y Arévalo (2004), sin embargo afirman en sus estudios del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) que a pesar que en muchas sociedades se considera que las mujeres no están aptas para ejercer ciertos cargos atribuidos con exclusividad a los hombres (entre ellos la creación de empresas), en Venezuela sucede lo contrario, es el país con más mujeres que están emprendiendo un nuevo negocio.

**Experiencia laboral:** Investigaciones recientes, han demostrado que los emprendedores que se han desempeñado en el campo laboral, presentan mayor ventaja con respecto a los que nunca han vivido experiencias de este tipo. Rubio, Córdón y Agote (1999, p. 46) afirman que “la falta de experiencia puede suponer una importante limitación para aquellos interesados en la puesta en marcha de nuevas ideas”. A través de la experiencia laboral, el emprendedor conoce el significado e importancia del trabajo en equipo, aprende a trabajar para generar intereses mancomunados y a identificarse con grupos de trabajo eficientes. Es importante destacar que la experiencia

necesaria para el emprendedor, no se traduce sólo al conocimiento del ramo o de la industria en la cual establecerá su empresa, también significa la obtención de todo un conjunto de herramientas gerenciales y la aplicación de los principios básicos de la administración que le permitan dirigir exitosamente el rumbo de su organización.

**Infancia:** La situación familiar por la cual ha tenido que pasar el emprendedor durante su infancia contribuye también a que llegada la etapa adulta y teniendo las herramientas para lograrlo, el individuo se decida a emprender su propia unidad productiva. Entre los problemas más críticos que atraviesa el individuo durante su infancia, y que pudieran marcar en él su potencial emprendedor, se encuentran el abandono o la muerte de los padres. “Habertenido una infancia dura, turbulenta, con escasez de recursos económicos de la familia y otras limitaciones, es factor motivante que hace que el emprendedor se preocupe y busque la manera de no vivir más dicha situación” (Veciana, 1988, p. 16).

Entre los factores positivos que pueden atribuirse a la infancia del emprendedor, se hallan el trato de los padres hacia el niño, pues son ellos los responsables de brindarles la posibilidad de sentir seguridad y autonomía a través del respeto de sus pareceres con criterio de responsabilidad como uno de los elementos imprescindibles que modela el perfil emprendedor.

**Antecedentes familiares:** Existen evidencias empíricas que demuestran que los grandes empresarios descienden de familias en la que algunos de sus miembros fueron autoempleados. Esto reafirma la idea de que tener un padre que fue emprendedor y participar en

actividades emprendedoras, aumenta las probabilidades de que un hijo repita este patrón de actividad al observar desde las etapas iniciales de su vida estos comportamientos emprendedores en sus progenitores, aprendiendo entonces a desarrollar la capacidad de creatividad, innovación y desarrollando un perfil psicológico acorde a lo que observa en sus padres.

#### 4. Material y métodos

La investigación se realizó dentro de un contexto empírico con un nivel descriptivo, Méndez (2001). El estudio de los rasgos emprendedores en los estudiantes de contaduría pública del N.U.R.R se efectuó además tomando en cuenta el enfoque cuantitativo para su abordaje y posterior análisis debido a que emplea la recolección y análisis de los datos para responder a las interrogantes de la investigación.

La población estuvo compuesta por los estudiantes de pregrado en la carrera de Contaduría Pública, cursantes de los tres últimos semestres (8º, 9º y 10º) de acuerdo con el pensum de estudio establecido en la universidad (N.U.R.R.) que han aprobado el número de unidades de crédito (U.C) equivalentes al 8º semestre, es decir, a partir de 160 U.C aprobadas, según el régimen que implicaba la realización de las pasantías técnicas y profesionales, y a partir de 154 U.C. aprobadas de acuerdo al nuevo régimen, en el cual se realizan las pasantías únicas. La población, con las características descriptas, reflejo un total de 320 estudiantes, de los cuales 166 se ubicaron en el primer régimen y 154 en el nuevo régimen.

A partir de la población descrita, se seleccionó una muestra probabilística. Se tomó como base para su cálculo la

aplicación de la fórmula propuesta por Balestrini (2001). Al tratarse estudiantes universitarios integrantes de una población tan numerosa, se hace necesario dividir este universo y tomar una parte considerable y significativa para cubrir los niveles de representatividad de la población. Resultó como muestra un total de 77 estudiantes a los cuales se aplicó el instrumento, con un error estándar del 10%.

Se empleó un cuestionario, como instrumento de recolección, debido a su idoneidad para obtener información cuando la población presenta características homogéneas. El cuestionario estuvo compuesto por dos secciones: Una primera parte hizo referencia a los rasgos psicológicos, mediante el sondeo que de acuerdo a ciertos enunciados y situaciones buscaron indagar las percepciones de los estudiantes respecto a las mismas, haciendo énfasis en los indicadores respecto a los niveles de Control Interno y Motivación al Logro, medidos en una escala Likert. La segunda parte del cuestionario, donde se midieron los rasgos no psicológicos se compuso de preguntas cerradas y en ocasiones dicotómicas o de carácter excluyente, donde se obtuvo información contenida en datos demográficos y otras interrogantes que hicieron referencia a los indicadores respecto a la edad, nivel educativo, experiencia, entre otros.

Es preciso mencionar que el instrumento que se utilizó fue diseñado por Gironde A, (2004), al cual se le hicieron algunas adaptaciones en la sección correspondiente a los rasgos no psicológicos. En cuanto a la validez de criterio debe acotarse que una parte del instrumento se tomó de los que han sido aplicados en investigaciones previas y a la segunda se le hicieron algunas

adaptaciones como ya se mencionó. Con ello, se cumple con lo que Hernández, *et Al* (2003:349) llaman validez concurrente o validéz predictiva, sobre todo con esta última, al considerar la futura orientación que dentro de la función emprendedora manifestaron los actuales estudiantes.

Con respecto a la evidencia relacionada con el constructo, la relación teórica entre los conceptos está basada en las variables e indicadores objeto de estudio. Así, la tendencia que presenten los estudiantes en el proceso emprendedor estuvo condicionada y relacionada con sus rasgos emprendedores o seguidores, que basándose en resultados de investigaciones anteriores de carácter empírico, provienen de una perspectiva psicológica y otra no psicológica. Desde una perspectiva práctica, la segunda parte del instrumento se validó nuevamente, mediante la intervención de expertos familiarizados con el área de investigación, con la finalidad de evaluar su coherencia con los objetivos de la misma y según el punto de vista bajo el cual se establecieron los indicadores.

El procedimiento que se empleó para determinar la confiabilidad del instrumento fue mediante la aplicación del coeficiente de Alfa de Cronbach. Se aplicó este coeficiente para determinar la confiabilidad de la sección correspondiente a los rasgos no psicológicos, en virtud de que fue a estos a quienes se les hizo las adaptaciones necesarias para suministrarlo a la muestra, en función de totalidad de los resultados emanados de los estudiantes. Considerando el conjunto de respuestas dadas en esta sección del cuestionario, el valor de la confiabilidad que se obtuvo fue de 0,9241 (Para un total de 32 ítems y 77 casos).

A partir de una previa tabulación

y ordenación de los datos obtenidos, la presentación de los resultados que se realizó tomando como fundamento las herramientas ofrecidas por la estadística descriptiva.

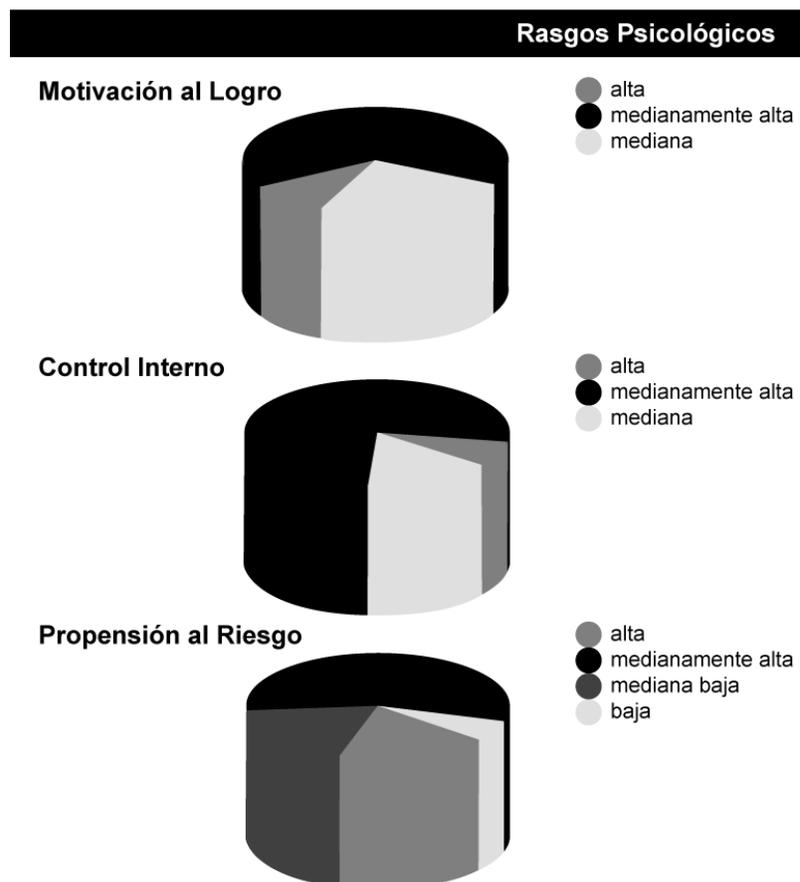
## 5. Resultados

**5.1. Rasgos psicológicos.** Partiendo de los resultados obtenidos, en los niveles de motivación al logro se puede apreciar un predominio considerablemente alto que caracteriza la personalidad emprendedora del estudiantado. En este sentido, un 27,27% reflejó tener una mediana motivación al logro, mientras que el 63,64% de la muestra sometida a este estudio, cuenta con un grado de motivación al logro medianamente alto. El 9,09% restante se identificó como personas con alta motivación al logro. (ver grafico 1)

Esto, reporta gran significado para las capacidades empresariales del futuro egresado, puesto que los estudiantes afirmaron en mayor o menor grado en los ítems expuestos, conocer sus metas y el sentido de responsabilidad que implica llevar a consecución sus planes. Igualmente, se puede confirmar que los mencionados sujetos buscan alcanzar sus propósitos con criterio de objetividad y constancia en cada uno de sus actos, convencidos de lograr vencer los obstáculos que pudiesen obstruir su desempeño.

Se encontró que los estudiantes poseen una percepción bien definida en relación al control de sus acciones. En efecto, la totalidad de la muestra se ubicó por encima de los 22 puntos (en una escala que tiene un máximo de 50 puntos). 11,69% actualmente no tienen elevados niveles de control, pero son capaces de reconocer por lo menos que las causas y consecuencias de acontecimientos ambientales, se atribuyen a su desempeño. 80,52% de los estudiantes admite poseer un nivel de riesgo medianamente alto. Es preciso acotar que aunque tampoco esta fracción afirmó tener un total control interno sobre sus actos, poseen una serie de atributos que le son propios de acuerdo a su posición de control. 7,79% restante poseen elevados niveles de control interno, en virtud de que se ubicó en el quinto rango (de 44 a 55 puntos), caracterizándose como individuos con alta proactividad en sus acciones al identificarse como personas

**Grafico 1**



**Fuente:** Instrumento aplicado en la investigación

capaces de monitorear el ambiente con criterio de responsabilidad, para obtener información y así adjudicar los resultados a su propio desempeño.

Se puede generalizar que los estudiantes de contaduría pública de NURR poseen un significativo espíritu de riesgo respecto a la toma de decisiones en situaciones de dilemas. Sólo 2,60% de la muestra manifiesta baja propensión al riesgo, son personas que aunque tengan deseos de superarse y cristalizar sus sueños, se ven imposibilitados por la falta de iniciativa y por temor al fracaso. 23,38% de la muestra, considera contar con una propensión mediana con respecto a las decisiones que implican la toma de riesgos, es decir, está dispuesta a asumir riesgos que conlleven a la realización de tareas de dificultad mediana. 59,74% refleja tener espíritu de riesgo en un nivel medianamente alto, son personas que buscan explotar oportunidades en función de objetivos alcanzables en el corto plazo. Otro 14, 29% se caracteriza por poseer elevados niveles de riesgo respecto a sus decisiones, son personas con gran sentido emprendedor, puesto que buscan alcanzar sus objetivos aportando y arriesgando todo cuanto tienen, con la esperanza de recibir un retorno de beneficios en la misma proporción.

**5.2. Rasgos no psicológicos.** La edad de los estudiantes sometidos a este estudio, considerada como elemento demográfico, se distribuye en su mayoría (85,71%) en rangos comprendidos entre los 20 y los 25 años. De la totalidad de la muestra, 50,65% tiene edades que se ubican entre los 20 y los 22<sup>1</sup> años, y 35,06% tiene edades distribuidas entre los 22 y los 25 años.

En relación con el género, la mayoría de la población estudiantil de contaduría pública es de sexo femenino, 67,53% de la muestra. Con respecto a la experiencia laboral bajo dependencia, se encontró que ésta permite emitir juicios más certeros, en vista de que constituye uno de los elementos básicos para determinar capacidades emprendedoras, debido al conocimiento directo de la realidad en la actividad empresarial. En este caso, 70,13% de la muestra de estudiantes ha tenido experiencia laboral. Esta condición refleja que teniendo los conocimientos básicos del ambiente empresarial, los futuros egresados pueden, con la ayuda de las herramientas cognoscitivas adquiridas durante la carrera y habiendo interactuado en materia de trabajo en equipo, emprender exitosamente su idea empresarial, por tanto conoce los niveles de responsabilidad que implican.

Por su parte, 22,08% de los estudiantes ha tenido experiencias laborales con una duración aproximada de hasta 6 meses. Por lo general, este grupo de personas son aquellas que han tenido empleos cortos, pero puede que en número alcancen más de 3 experiencias. También en este grupo se ubicaron aquellos estudiantes que nunca han experimentado relaciones laborales propiamente dichas, bajo remuneración, sino que sólo han interactuado con empresas durante el proceso de pasantías profesionales. 29,87% no tiene ningún tiempo promedio de duración en relaciones laborales, puesto que no han tenido nunca experiencia laboral bajo dependencia.

Es tan importante la experiencia en número como en tiempo de duración de

---

<sup>1</sup> En el primer grupo están ubicados los estudiantes hasta el día que cumplen los 22 años, mientras que en el segundo grupo están ubicados entre 22 años cumplidos y 25 años

cada una de ellas, porque el transcurso del tiempo y la estadía en una empresa, es lo que da pie a la apertura de la mentalidad empresarial y abre la brecha hacia la detección de oportunidades de negocio rentables, pudiendo surgir ideas innovadoras que nacen a partir de una inquietud observada en el tiempo que lleva el individuo laborando bajo dependencia.

En líneas generales, se pudo percibir que mayoritariamente el tiempo acumulado en experiencias laborales de los estudiantes se ubica entre menos de 1 año y 2 años y que son pocas las personas que logran acumular más de 2 años, lo que hace deducir que los empleos obtenidos por los estudiantes o son de corta duración o son pocos. Tomando en cuenta los resultados obtenidos, se percibe que los estudiantes sometidos al estudio han sentido la necesidad de crear una empresa entre los 15 y 20 años de edad, lo que representa 40,26%. Esto se traduce en una interesante condición positiva en la actitud hacia la creación de empresas. 33,77% de los estudiantes afirma haber sentido deseos de emprender entre los 20 y 30 años de edad; esta proporción es igualmente significativa, puesto que en este rango de edad se ubican los estudiantes que actualmente están culminando sus estudios superiores y existe una fuerte inclinación a emprender un negocio al egresar de la universidad.

Sin embargo, existe 10,39% de los estudiantes que sintió la necesidad de crear un negocio independiente, durante la etapa de la adolescencia, es decir; entre los 10 y 15 años de edad, lo cual refleja que aunque la proporción no sea muy elevada tiene gran importancia desde el punto de vista de la valoración del trabajo independiente, por implicar en el estudiante traer el deseo de emprender desde muy temprana edad.

Las ocasiones en que el individuo ha intentado crear una empresa son igualmente importantes para fortalecer el espíritu emprendedor, más aún cuando tratan de experiencias en las cuales no ha podido cristalizar su empresa, pues se refuerza la perseverancia y el deseo de ser cada vez más competitivo. A este respecto, las ocasiones en que los estudiantes han intentado crear una empresa entre 1 y 3 veces representan un total de 49,35%, distribuido en 32,47% para aquellos que lo han intentado 1 vez, y 16,88% para los que lo han hecho en 2 o 3 oportunidades. Sin embargo, la mayor proporción de la muestra (50,65%) se concentra en la manifestación de no haber intentado alguna vez crear una empresa. No obstante, 49,35% es muy significativo para fines del presente estudio, ya que al considerar estudiantes universitarios que en su mayoría no mantienen un nivel de ingresos que les permita llevar a cabo su idea, el hecho de haberlo intentado en 1, 2 o 3 oportunidades, representa gran aporte a su propia concepción emprendedora, debido al sentido de constancia en sus decisiones de crear una empresa.

La experiencia en el campo empresarial del estudiante también se ve reflejada en la percepción que poseen respecto a sus expectativas al egresar de la universidad. En este sentido, al mostrar intenciones o planes de emprender se va perfilando su espíritu emprendedor, en virtud de que piensa objetivamente en la puesta en marcha de sus ideas y proyectos innovadores, gracias a la experiencia adquirida en organizaciones incubadoras y a los conocimientos propios y herramientas gerenciales que le brinda la carrera universitaria.

La actitud hacia la creación de una empresa al obtener el título de licenciados en Contaduría Pública, es muy favorable en

estos estudiantes, 85,71%, manifestaron tener firmes intenciones de crear su propia unidad productiva una vez culminada la carrera. Por supuesto, debido a que el trabajo del Contador Público abarca muchos campos de actuación, el ejercicio independiente en oficinas contables fundadas por sus propios contadores, es lo que predominantemente planean establecer los futuros profesionales contables.

El principal impulso que manifiestan los estudiantes como favorable para llevar a cabo su proyecto empresarial es la formación de una sociedad con una persona que posea capital suficiente para apoyar su idea, reflejando un 29,87% de las respuestas. 25,97% de los estudiantes, califica como impulso positivo hacia la decisión de crear una empresa, obtener un capital en préstamo bajo condiciones muy favorables para su amortización. Es natural que las respuestas reflejen tendencias hacia el apoyo de un tercero, pues en su gran mayoría la condición de recién egresados no les permite alcanzar un nivel de inversión verdaderamente significativo. 20,78% de los estudiantes valora como factores negativos que le impulsarían la decisión de emprender, los obstáculos a la carrera profesional dentro de la empresa donde preste sus servicios, mientras que 19,48% considera que un ambiente de trabajo hostil dentro de la empresa donde se desempeñan, constituye una razón negativa y suficiente para tomar la decisión de independizarse creando su propia empresa.

Las circunstancias económicas que el individuo ha tenido que vivir durante su infancia, también es tomado en consideración para determinar las propensiones empresariales en los estudiantes. En efecto, 55,84% de los estudiantes afirma haber tenido una

infancia donde su situación económica fue favorable, lo que quiere decir que no han tenido problemas para satisfacer sus necesidades en esta etapa. Sin embargo, 20,78% de los estudiantes revela haber tenido una infancia dura, precaria, llena de dificultades y problemas económicos, y cuyo nivel de satisfacción de necesidades fue considerablemente bajo.

De acuerdo con los estudios realizados en materia de empresas, al analizar al individuo durante su infancia, se puede aseverar que aquellos que han vivido una niñez con problemas económicos, han tenido que trabajar a muy temprana edad, pues las circunstancias así lo ameritan. La ocupación de los padres como ejemplo a seguir, constituye un factor importante para las labores futuras de los hijos, puesto que en muchos casos, estos suelen repetir patrones de trabajos realizados por sus padres.

En esta investigación se encontró que 15,58% de los padres y 3,9% de las madres de los estudiantes se dedican a ejercer una profesión de libre ejercicio, mientras que 12,99% de los padres de los estudiantes y 2,6% de las madres son empresarios. 5,19% de los padres y 1,3% de las madres ocupan en este momento un cargo directivo dentro de una empresa, 9,09% de los padres y 11,7% de las madres son empleados administrativos. De los estudiantes (55,84%), manifiestan tener familiares empresarios, lo que significa que poseen como antecedentes empresariales la existencia de algún empresario en la familia, lo cual representa un aporte realmente significativo y una gran ventaja respecto a los que no cuentan con ningún familiar empresario (44,16%) a la hora de decidir emprender un negocio por muchas razones entre las que se pueden destacar el conocimiento que a través de los años

ha podido percibir en el negocio de su familiar, y también porque constituye un incentivo a buscar soluciones innovadoras al contar con una persona muy cercana que le puede aportar una riqueza de conocimientos sobre la empresa, su funcionamiento y sus responsabilidades implícitas.

De los estudiantes que tiene familiares empresarios (55,84%), se halla distribuido según distintos parentescos a saber, en efecto, 22,08% de los estudiantes manifiesta tener algún tío o tía que se dedica a la actividad empresarial, 11,69% se repite en dos oportunidades en las respuestas, al afirmar contar con alguno de los abuelos o hermanos como empresario en la familia. Por otra parte, 7,79% de los estudiantes tienen algún primo empresario, y 2,60% tienen familiares empresarios con parentescos distintos a los anteriores. 44,16% restante, no tiene ningún familiar empresario.

## 6. Conclusiones

La personalidad emprendedora que caracteriza a la población estudiada puede categorizarse como atractiva desde el punto de vista psicológico, en virtud de que, aunque los mencionados sujetos no se hallaron en un todo en los niveles calificados como óptimos para llegar a ser emprendedores ideales, los resultados emanados reflejan gran esperanza y significado para los estudiantes de la carrera de contaduría pública. No obstante, aunque no es una razón justificante, es normal que debido a que la gran mayoría de los futuros egresados jamás han emprendido formalmente un negocio, no posean las cualidades psicológicas que identifican al emprendedor.

En efecto, el nivel de motivación al logro se encuentra en una posición

bastante alentadora en relación a lo que el estudiante es capaz de planificar y proyectar en el futuro. Como este elemento hace énfasis en el manejo de resultados y en la retroalimentación de la acción, la necesidad reflejada por los estudiantes en el logro de sus propósitos, se percibe en la tendencia demostrada a través de sus moderados niveles de perseverancia, manifestados en el test psicológico respecto al enfrentamiento de posibles obstáculos.

Con referencia al grado de control que los estudiantes manifestaron tener sobre sus acciones, se pudo encontrar que casi la totalidad de la muestra reflejó ser personas que atribuyen el control de los eventos a ellos mismos, anticipándose a las posibles consecuencias de su desempeño en el futuro. Se puede sustentar esta tendencia con el hecho de que los futuros profesionales están dispuestos a tomar decisiones que impliquen el protagonismo de gestiones proactivas, como uno de los elementos imprescindibles en las cualidades psicológicas del emprendedor. El espíritu de riesgo que reflejaron los resultados, constituye igualmente un importante elemento psicológico en relación a sus planes en el futuro. Por ello, aunque los rangos dentro de los cuales se encontraron los estudiantes no fueron los de mayor categoría, los mismos tienen grados suficientes para llegar a cristalizar sus ideas con criterio de prudencia y mediante un correcto asesoramiento para la toma de decisiones que implican riesgo.

Lo anterior, hace pensar que en el aspecto psicológico estos individuos se encuentran potencialmente preparados para ir al encuentro de sus ideas y proyectos emprendedores. La personalidad emprendedora que modela a estos futuros profesionistas es considerablemente

importante, en vista de que los rasgos de naturaleza psicológica, por lo general son complejos de determinar.

Con respecto a los rasgos no psicológicos, se sabe que los mismos están en función de las características demográficas de la población. Es preciso aclarar que aunque esta investigación no realizó análisis correlativos, se pudo observar, que no existen diferencias significativas entre los estudiantes más jóvenes con respecto a los de mayor edad sobre la valoración del trabajo y la importancia de las experiencias laborales en el tiempo.

En primer lugar, independientemente del género y de la edad del estudiante, la experiencia laboral bajo relación de dependencia representó en gran escala un aporte al desarrollo de capacidades empresariales a través del tiempo. Esta relevancia se justifica por el hecho de que la mayoría de los futuros egresados han vivido experiencias laborales, por ende conocen el ambiente empresarial y gracias a ellas se han despertado capacidades antes no explotadas. Adicionalmente, en el presente estudio, se encontró una diversificación en el conocimiento de sectores empresariales por parte de los estudiantes, puesto que reflejaron haberse desempeñado en múltiples labores.

La experiencia empresarial previa a todo proceso emprendedor, considerada no sólo como la vivencia directa con el entorno organizacional, sino también como la que encamina a través de las propias acciones del individuo su final concreción, constituye el reflejo de perseverancia en relación al número de veces en que ha intentado crear una empresa. Los estudiantes que manifestaron sentir alguna vez el deseo de ser fundadores de su propia empresa; no obstante,

se observa que estos anhelos se han despertado después de haber iniciado el proceso de pregrado en la universidad, en virtud de que la carrera para la cual se han estado preparando ofrece grandes expectativas de trabajo independiente.

Realmente, son pocos los estudiantes que reflejaron que desde la niñez o durante la adolescencia han sentido la necesidad de independizarse y de crear su empresa. Los intentos que han realizado por montar su empresa han sido pocos, y oscila entre una y tres veces, pero la mayor inclinación se ubica en que en ninguna oportunidad han intentado crear un negocio independiente. Probablemente, sea por las circunstancias económicas que caracteriza a los estudiantes, pues si bien es cierto que algunos de ellos cuentan con quien le apoye con la base económica para llevar a consecución su proyecto, no todos tienen esta oportunidad.

En relación a los impulsos que generarían en los estudiantes la decisión de crear su propia empresa, calificaron como principal suceso disparador positivo, la oportunidad de formar una sociedad con una persona que apoye su idea. Se pone aquí de manifiesto, la falta de base económica, más aún cuando en ejercicio incipiente de sus labores profesionales no posee todavía mayor experiencia. En un segundo término, el suceso disparador negativo en que hicieron más énfasis los estudiantes fue el de la presencia de posibles obstáculos al desarrollo y crecimiento profesional, en la empresa en que trabajan. También se refleja aquí el deseo a la adquisición de experiencias previas al emprendimiento, con la salvedad de que estos estudiantes consideran que de presentarse problemas en las relaciones laborales, en función de su carrera profesional, no continuarían

allí y decidirían independizarse económicamente, creando su propia unidad productiva.

Por otra parte, la situación familiar y la infancia cobran especial interés en esta investigación para determinar las capacidades emprendedoras, debido a que todo individuo refleja en la etapa adulta lo que fue en su niñez, cómo fue y lo que significó en su vida desde el punto de vista afectivo y económico. Los estudiantes, demostraron en este sentido haber transcurrido una infancia que se caracterizó en gran parte, por presentar circunstancias económicas favorables. Sin embargo, existe una porción de ellos que manifestaron haber tenido una infancia dura y precaria económicamente, esto estimula el sentido emprendedor una vez llegada la etapa adulta, puesto que luchan por alcanzar un nivel de vida más cómodo al que vivieron durante su infancia, además para evitarles la misma vivencia a sus hijos.

Los antecedentes familiares del emprendedor igualmente resultan muy significativos para detectar en el individuo habilidad para los negocios, en vista de que este busca repetir patrones de desempeño observado en sus padres o familiares cercanos. Sin embargo, la vivencia directa y el ejemplo a seguir, no se garantiza del todo, pues de 77 sólo 10 personas tienen padres empresarios, y 2 tienen madres empresarias. Los demás parentescos hicieron alusión a tíos, hermanos, primos, abuelos y otros familiares.

## 7. Consideraciones finales

Es preciso revisar los planes tradicionales de estudio de contaduría pública, de manera tal que en tanto forman competencias profesionales en un campo

específico del conocimiento, también fomenten y fortalezcan comportamientos y prácticas emprendedoras ejemplares en sus alumnos. El pènsum de estudio de esta carrera, podría contemplar asignaturas relativas al proceso emprendedor, sin embargo, es preciso también que no se limite al conocimiento del plan de negocios, herramientas gerenciales, de mercadotecnia, ámbito económico, entre otras, sino dentro de estas mismas asignaturas debería incluirse el estudio de la personalidad del emprendedor ideal, sus habilidades, capacidades, talento, en función de los rasgos psicológicos a que se refirió la presente investigación, pues ello ayudará al reconocimiento de aptitudes emprendedoras por parte del propio estudiante.

En vista de que el principal impulso positivo a que se refirieron los sujetos de la muestra en esta investigación, fue la de la formación de una sociedad con otra persona, es recomendable que se realicen investigaciones integrales con respecto a aquellos estudiantes que están dispuestos a asociarse con otros que les brinden apoyo desde el punto de vista financiero. Se hace necesario conocer e interactuar con lo que podría ser su empresa en el futuro. Sólo así se van cultivando ideas, se van creando las bases que realmente cimientan sus capacidades emprendedoras en el mundo empresarial, contribuyendo así a la promoción del espíritu empresarial. El sistema educativo debería destacar las actuaciones que impliquen el conocimiento de la iniciativa, la creatividad, la diversidad y la innovación como valores deseables en la sociedad.

Como el proceso académico implica el desarrollo de las pasantías en una empresa por parte del estudiante, es importante mejorar los mecanismos de interacción que el pasante tiene con la

empresa, puesto que la misma constituye una experiencia laboral, en la cual puede llegar a desarrollar habilidades gerenciales básicas, en lugar de realizar actividades rutinarias y teóricas, pues ello garantiza que las mismas sirvan también de incubadoras y así el estudiante vaya creándose una visión prospectiva a favor de un emprendimiento en el futuro, sobre la base de las debilidades y oportunidades detectadas en el campo.

### Referencias Bibliográficas

- Arévalo, G. (2004). **Emprendedor de hoy**. El Universal – edición aniversario, 2-18, Caracas. Venezuela.
- Balestrini (2001). **Cómo se elabora un proyecto de investigación**. 5ta ed. BL Consultores Asociados. Caracas: Servicio Editorial.
- Brockhaus, R. (1980). **Risk taking propensity of entrepreneurs**. *Academy of Management Journal*, vol. 23 N°3: 509-520.
- Carland, J., Hoy, F. (1988). **“Who is an entrepreneurs?” Is a question worth asking**. *American Journal of small Business*, vol. 2 N°4: 33-39.
- Caude, R. (1973). **Organización general y estructura de la empresa**. Bilbao: Ediciones Deusto.
- Driessen, M. Zwart, P. (1999). **The role of the entrepreneurs in small business: the entrepreneurs scan**. University of Groningen, The Netherlands.
- Girondo, A. (2004). **Rasgos y redes de trabajo de los empresarios del sector de tecnologías de la información y comunicación (TIC's) en el estado Mérida**. Trabajo especial de grado. Publicado. Universidad de Los Andes. P. 172
- Hernandez, R.; Fernandez, C.; Batista, P. (2003). **Metodología de la investigación**. México: McGraw Hill Interamericana, S.A.
- Kantis, H. Angelelli, P. Y Gatto, F. (2001) **Nuevos emprendimientos y emprendedores: ¿de que depende su creación y supervivencia? Explorando el caso argentino**. Disponible: <http://www.littec.ungs.edu.ar/pdfespa%F1ol/littec-DT2001-02.pdf>, consulta: 2005: mayo 12.
- Lafuente, A., Salas, V. (1989). **Types of entrepreneurs and firms: the case of new spanish firms**. *Strategic Management Journal*, N°10: 17 - 30
- Mendez, C. (2001). **Metodología, diseño y desarrollo del proceso de investigación**. McGraw Hill Interamericana, S.A. Bogotá.
- Miner, J.; (1996). **Evidence for the existence of a set of personality types, defined by psychological tests, that predict entrepreneurial success**. USA: Babson College.
- Pérez, L. Aranda, A. (2003). **Razones que citan los egresados en administración para no emprender**. Disponible: <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/emp/raznoentr.htm>, consulta: 2005: enero 04
- Robbins, S. (1999). **Comportamiento organizacional, teoría y práctica**. 3ra ed. Editorial México: Prentice Hall Hispanoamericana S.A..
- Romero, C.; Salom, M. (1990). **Inventario MPL**, Centro de Investigaciones Psicológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Venezuela.
- Rotten, M., Hopper, L., Wright, A. (2000). **Locus of Control and Entrepreneurs in a Small Town**. *Small Business Advancement National Center, University of Arkansas*.
- Rubio, E.; Cordon, E.; Agote, L. (1999). **Actitudes hacia la creación de empresas: un modelo explicativo**. *Revista europea de dirección y creación de la empresa*. Vol. 8, N°3: 37 – 52.
- Sole, F.; Julien, P. (1998). **Creación de empresas, empresario, pyme y universidad**. VIII Congreso Nacional de ACEDE. Empresa y economía Institucional. Vol.21 : 551 -575.
- Vairub, R. Y Arévalo, G. (2003). **Global entrepreneurship Monitor**. Disponible: [http://www.iesas.edu.ve/newsite/academia/doc/informe\\_GEM.pdf](http://www.iesas.edu.ve/newsite/academia/doc/informe_GEM.pdf), consulta: 2005: enero 10.
- Veciana, J. (1997). **¿Emprendedor o empresario? Innovando**, Boletín del Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial de la Universidad de ICESI, 17: 1.
- Veciana, J. M. (1988). **Empresario y proceso de creación de empresas**. *Revista Económica de Catalunya*, vol. 8: 2 - 34.